

# ENTREVISTA A LA DRA. PILAR GONZÁLEZ LÓPEZ

Aurora Zorán

*La Dra. Pilar González es Profesora Titular de Psicología Social en la Universidad de Barcelona, donde imparte Psicología de los Grupos. En el año 1989 puso en marcha el Programa de Tercer Ciclo “Análisis y Conducción de Grupos” (Master y Postgrados), del cual es Directora.*

---

## *¿Cuándo y cómo empezó su interés por los grupos?*

Se cumplirán ahora 25 años... De una manera sistemática, y durante mis estudios de Psicología, cursé con el Dr. Leopoldo Montserrat la asignatura optativa de Dinámica de Grupos que él impartía y participé en los primeros seminarios y grupos prácticos que se formaron en la universidad. Al poco tiempo apareció el libro del Dr. Frederic Munné (1971) “Grupos, masas y sociedades”, que leí con verdadero interés y que supuso mi primer contacto con la Psicología Social. Estos dos hechos produjeron en mí un gran impacto y constituyeron una experiencia de suma importancia. Poco tiempo después tuve la suerte de establecer contacto en París con el profesor Robert Pagés de la Sorbonne, el cual me honra con su amistad. De él aprendí que la investigación y metodología en los grupos es una cuestión fundamental, sobre la que nunca se sabe demasiado.

## *Pero tengo entendido que también estuvo entre los pioneros de la SEPTG (Sociedad Española de Psicoterapia de Grupos) junto con el Dr. Cabrero.*

Conocí a Luis Cabrero antes de que se fundara la SEPTG. A finales de los 60 fuimos ambos discípulos, yo al menos así me considero, del Profesor Jorge W. Wukmir (1962, 1963, 1965). Los que nos autodenominábamos “wukmirianos” constituíamos un grupo que había empezado a profundizar en el estudio de la “Teoría Oréctica” que contempla el factor social como determinante de los comportamientos humanos. De este grupo de estudio surgió un equipo de investigación y consulta denominado “Orexis” y que continúa trabajando en estos aspectos

como recuerdo y homenaje al que para nosotros fue un gran maestro. Más tarde, cuando se funda la Sociedad Española de Psicoterapia y Técnicas Grupales, tanto el Dr. Cabrero como yo entramos a formar parte de la misma.

***Respecto a la SEPTG ¿qué vigencia tiene en la actualidad y qué podemos atribuirle como aportación?***

En lo que yo conozco, han sido varias sus aportaciones. En primer lugar, porque ha brindado un espacio de reuniones periódicas para el intercambio profesional, sin excluir ninguna corriente o tendencia, de quienes nos dedicábamos tanto a los aspectos teóricos como prácticos de la dinámica de los grupos. En segundo lugar, ha tenido la virtud de aglutinar todas las ramas y tendencias, reunir en un foro común a grandes investigadores y magníficos profesionales y con una disposición abierta de sus órganos directivos y de sus miembros a colaborar con proyectos serios relacionados con los grupos. Finalmente, ha pasado de ser una sociedad marcada casi exclusivamente por la psiquiatría y orientada a la psicoterapia, a equilibrarse y enriquecerse con las tendencias psicológicas donde las técnicas grupales abren un campo más amplio de intervención.

***Qué aspectos de los grupos han suscitado su interés?***

Principalmente, dos: Lo genuino del espacio grupal para el intercambio creativo y los problemas relacionados con la identidad personal y social. Como todo, tiene que ver con la historia de la vida. Mi primer contacto con los grupos tuvo lugar en las “tertulias literarias”. En los años 50, la tertulia del Café Gijón en Madrid o la del Oro del Rhin en Barcelona, fueron para mí lugares donde se podían expresar y debatir las ideas más genuinas, constituyendo el marco donde se gestó mi interés por la comunicación grupal. Por otra parte, mi historia familiar (familia materna gallega, abuelo paterno de origen vasco, nacida en Andalucía por circunstancias de la guerra civil, viviendo en Cataluña desde los dieciséis años, casada con un castellano) no está exenta de problemas culturales y de identidad social en el sentido más amplio. Casi estaba predestinada a interesarme por los grupos.

***En el ámbito profesional ¿cuáles fueron sus primeras actividades con los grupos?***

Se remonta a los años 70, cuando todo comenzaba a cambiar debido a que la realidad política anterior nos llevó a cuantos nos dedicábamos a determinados temas (creatividad, grupos, psicoterapia, etc.) a organizarnos como núcleos minoritarios, a veces, incluso marginales, para aplicar las técnicas grupales en diferentes ámbitos. Por mi parte, fue una suerte que en aquellos años en la Universidad Autónoma de Barcelona, junto con el Dr. Silverio Barriga y en el marco del laboratorio de Psicología Social, se pusieran en marcha los primeros grupos para estudiantes específicamente para la formación de los alumnos en las técnicas aplicadas al campo clínico, organizacional y educativo. Constituyó uno de los

impulsos pioneros en el trabajo con grupos en el ámbito académico. Junto con otros profesores también interesados en los grupos, recorrí España. Esto tiene que ver con el trabajo de mi Tesis Doctoral, cuyo título de “La Educación de la Creatividad. Técnicas Grupales y Cambio de Actitud en el Profesorado”, me llevó a validar empíricamente los efectos de los grupos sobre las actitudes de sus miembros. Esta fue la razón por la que, reclamados por los Institutos de Ciencias de la Educación de distintas Universidades (Granada, Málaga, Murcia, Sevilla, Madrid, Pamplona, San Sebastián, Santiago), pude trabajar con grupos culturalmente diferentes sobre los efectos de las técnicas grupales en la formación y cambio de actitudes. Dos experiencias han sido marcadamente significativas. Una muy especial tuvo que ver con el nacimiento de la Asociación “Lubricán” en Galicia, donde acudíamos prácticamente cada mes para trabajar en la formación de los equipos que allí se estaban formando. La otra experiencia, más académica y que ha continuado hasta el momento, fue la puesta en marcha, invitada por el Dr. Sabino Ayestarán, de los seminarios de Dinámica de Grupos y Técnicas Grupales.

### ***Podemos hablar de una ‘evolución’ desde la práctica grupal a la investigación de los grupos?***

A nivel global siempre hubo investigación de grupos, teórica, básica o aplicada, pero la demanda social hizo que se pusieran en marcha gran variedad de técnicas grupales aplicadas, tanto para la psicoterapia como para la formación y apoyo, la terapia para gente normal, etc. En general, casi todos los investigadores de grupos se han dedicado a la práctica. Suelo decir a los estudiantes de la Facultad, haciendo una analogía, que únicamente informarse sobre los grupos es como estudiar anatomía en láminas. Es decir, los grupos hay que vivirlos y, de hecho, la investigación-acción, que proviene, a mi juicio, de la corriente más importante y que ha dado mayor impulso a los grupos a partir de los años 40 con Lewin, estableció el principio de ninguna investigación sin práctica y ninguna práctica sin investigación. Lo que ocurre es que investigar en grupos es muy difícil y ha sido mayor la dedicación de los profesionales a la práctica, entre otras cosas, por la presión social que demanda solución de problemas más inmediatos.

### ***Es especialmente difícil investigar en esta área?***

Para empezar, y en general, cualquier tipo de investigación es siempre difícil. Exige formación previa y normalmente trabajar en equipo. Pero, además, la investigación grupal es aún más compleja. Efectuar un análisis, siendo tantas las variables que concurren y la variedad de los procesos implicados, necesita de un cuidadoso diseño y de aplicar técnicas específicas cuantitativas y/o cualitativas que requieren una buena formación previa. La investigación es costosa, requiere parsimonia y no estar presionado socialmente. La investigación de grupos, si se hace sobre aspectos puntuales y en el laboratorio (sin negar las aportaciones que

puede reportar el laboratorio), corre el riesgo de desnaturalizar la situación grupal. Encontrar grupos naturales es complicado y difícil. Registrar los datos exige tecnologías a las que no todos los sujetos se prestan e instrumentos de medida que son complejos y que a veces no tienen la capacidad de mostrarnos todos los aspectos deseables para mejor entender los procesos implicados en la dinámica grupal.

### ***En qué orientaciones teóricas se mueven actualmente la práctica y la investigación de grupos?***

La investigación en el momento presente viene en buena medida determinada por el origen del estudio de los grupos. Antropólogos culturales, sociólogos en la micro-sociología, psiquiatras, psicólogos, etc. Es decir, la multidisciplinariedad ha dado origen también a multiteorías. Lo mismo ocurre en la Psicología Social, y la Psicología de los Grupos, incardinada en ella, tiene varias corrientes importantes. La primera históricamente y, a mi juicio, de gran importancia, es la orientación psicométrica de J.L. Moreno (González, 1987). Fecundísima, aunque postergada en algunos aspectos en el ámbito académico, tanto en la práctica como en la investigación tiene mucho que decir y aportar. Casi simultáneamente surge la orientación lewiniana que sigue siendo una de las conceptualizaciones teóricas más importantes en la cual se basan buena parte de las investigaciones psicosociales de los grupos y que aporta a la práctica el T.Grupo como una de las técnicas básicas, yo diría imprescindible, para el aprendizaje del funcionamiento de las relaciones interpersonales en grupo y para la formación en el estudio y manejo de los mismos. Actualmente, la teoría sociocognitivista ha puesto sobre el tapete el punto de vista de los estudios intergrupales y el problema del conflicto, constituyéndose en una de las orientaciones teóricas con más audiencia en estos momentos. No hay que olvidar la orientación humanista de Carl Rogers con sus aportaciones o, desde la sociología, el interaccionismo simbólico en sus aportaciones a la explicación grupal en la vida cotidiana. La línea psicoanalítica está siempre latente, en especial en los grupos terapéuticos, desde los análisis de grupo de Bion, que se continúan en el Tavistok Institute, hasta los más recientes, entre otros, de Käes, Anzieu y toda la corriente del grupoanálisis de la escuela de Foulkes.

Lo que he descubierto es que, aunque Freud ha tenido muchos seguidores en la terapia individual y su trasvase al grupo ha sido a nivel de psicoterapia en grupo, a mi entender, desde el punto de vista teórico, sitúa al grupo desde una perspectiva de evolución biológica. Lo sustenta en el contexto evolutivo de la especie y esto substantiva al grupo en un origen tanto biológico como social. La humanización no pasa evolutivamente si no es por el grupo. Lo cual considero importante como enlace con la biología social. La teoría de la evolución no ha sido muy tenida en cuenta para la Psicología en general y, sobre todo, para el grupo. Se ha dado por supuesto lo social pero no lo biológico.

### ***Cómo ve actualmente el movimiento grupal en cuanto a la teoría, la investigación y la práctica?***

Como trato de explicar en un artículo a punto de ver la luz en la “Revista de Psicología Social Aplicada”, en el que se revisan los cinco últimos años del Psychological Abstracts a través de sus descriptores, encontré un alto porcentaje de trabajos sobre los grupos que se referían más a técnicas de intervención que a aspectos conceptuales y teóricos. Lo cual es lógico. Cada vez se van extendiendo más las áreas de aplicación, no sólo a los campos clásicos (clínica, evolutiva, y organizacional), sino también a aspectos y fenómenos más concretos como son los deportes, la política, lo jurídico, aplicaciones a profesiones de alto riesgo, a formación de equipos, etc. O sea, cada vez se abren más cauces al estudio aplicado porque el grupo va desde lo más macro a lo más micro (en el sentido numérico). Si cada día es más urgente el conocimiento de los grupos, es porque se usan más y la vida de los individuos se desenvuelve cada vez más en situaciones grupales.

### ***Qué elementos comunes y diferencias podemos destacar entre grupos clínicos y no clínicos?***

Lo común, aunque suene a obvio, es que son grupos. En primer lugar, me gustaría aclarar que grupo clínico es más amplio que grupo psicoterapéutico. Ni en la psiquiatría, y que conste que en psiquiatría se pueden organizar grupos psicoterapéuticos dada la circunstancia de atención más individualizada de las personas que acuden como pacientes, se puede olvidar que hay elementos comunes. Cualquiera de las técnicas clínicas grupales de las llamadas nuevas terapias grupales exige el conocimiento de los fenómenos grupales. Pero el uso del grupo en la clínica, entendiendo la clínica como salud y no como enfermedad o ampliando el campo clínico a la enfermedad crónica, a discapacidades, a somatizaciones, o a enfermedades terminales, el grupo y su conocimiento puede aumentar la calidad de vida de las personas, ayudarles a su recuperación en disfunciones biológicas como la diabetes o cardiopatías. Si se aprende en grupo y se apoyan los nuevos aprendizajes en los grupos el resultado es más eficiente y más eficaz. La estructura y los procesos grupales se dan en cualquier grupo y de cualquier índole. Esto es necesario saberlo, sin que esto implique desconocer la técnica o técnicas más adecuadas para cada situación o caso específico según el objetivo a conseguir.

***Entonces, cualquier persona que lea este número de la revista puede pensar que, siendo tan útiles los grupos, bastará con reunir un determinado número de sujetos afectados por una situación similar para aliviarles. ¿Cree que cualquier profesional, o no profesional, puede dedicarse sin más a ser conductor de grupo, o necesita algunos requisitos particulares?***

Me alegra que me haga esta pregunta, porque ha aparecido una especie de moda, la de los llamados grupos sin monitor, que tal y como yo lo percibo, pueden

ser incluso peligrosos, a no ser que vayan encaminados a aspectos muy socializantes como cualquier otro grupo social y sin mayor trascendencia e importancia. Para conducir grupos se necesita una formación teórica que pueden proporcionar los libros, la universidad o los cursos especiales diseñados para tales efectos y, es preciso subrayarlo, una formación desde el punto de vista personal como experiencia vivida grupal. El monitor, facilitador, director o cualquier título que se le quiera aplicar al conductor de grupos, tiene que estar “informado” y “formado”. Informado como se requiere para el ejercicio de cualquier profesión. No creo que a nadie se le ocurra ponerse a construir un puente sin tener una idea clara de la resistencia de materiales. Tender puentes psicosociales, de los cuales depende el bienestar de la persona, es tan importante o más que tenderlos arquitectónicos, de los que depende la integridad física. La quizás mal llamada “ingeniería humana” exige unos conocimientos teórico-prácticos que hay que poseer. Hay que informarse y formarse porque, además, en este campo el profesional trabaja consigo mismo. Un cirujano, por ejemplo, ha de haber estudiado medicina, luego haberse especializado en cirugía, e incluso especializarse en alguna técnica muy concreta en el área de su especialidad. Cuando él interviene, el paciente está normalmente dormido, por lo que sólo tiene que tratar con una materia, por muy delicada que ésta sea, y el paciente es ajeno a la manipulación a la que está siendo sometido. En el grupo no se trata sólo de un paciente, sino de muchos y además no están anestesiados, sino todo lo contrario. El grupo pretende alertarlos aún más para que amplíen sus capacidades perceptivas. El profesional es una persona de la que en cierta medida se toma ejemplo, sirve de espejo para los componentes del grupo, lo que significa necesariamente también autoconocimiento por su parte, y por encima de todo, formación conceptual y vivencial de los fenómenos grupales, puesto que la información se le supone.

***En el campo de los grupos clínicos ¿qué destacaría como relevante entre todo lo que se ha investigado y escrito?***

Es tan abundante la literatura sobre los grupos tanto de aspectos teóricos, de investigación o de aplicación práctica que es difícil escoger lo relevante, una elección que siempre sería parcial. Con todo, pienso que lo más importante es que se haya ido decantado cada vez más hacia los aspectos de prevención que de curación. Los grupos clínicos, como la misma medicina, tienden hoy más hacia la prevención que hacia la curación. Así como la psiquiatría tiene un campo muy concreto, cuando la persona está ya muy desorientada, hay grados intermedios de desorientación para los que el lugar propio o idóneo de tratamiento son los grupos. El potencial del grupo sirve, precisamente, no sólo por el grupo en sí, sino por la conjunción de grupo/conductor para adquirir una mayor orientación y cambiar conductas o patrones de vida o actitudes.

***Si a alguien se le ocurriera decir que la psicoterapia de grupo es un lujo del que se puede prescindir ¿qué le contestaría?***

Si se trata de “psico-terapia”, a lo mejor sí... porque también se realiza individualmente. Pero si se trata del grupo y sustituimos el término terapia por formación, calidad de vida, ayuda, educación social y para la salud, etc., contestaría que no. Pero incluso por rentabilidad. En cualquier profesión, en mayor o menor medida, se forma parte de un grupo, conocer el funcionamiento grupal y el comportamiento personal en éste, puede resultar imprescindible, en la perspectiva del espacio-tiempo. Y aun más, la actividad grupal resulta ser el contexto mediador entre lo individual y lo social, donde se forman y se cambian las actitudes, se dilucidan los conflictos y se fraguan las colaboraciones.

***¿Qué garantías debería tener un cliente para someterse a un tratamiento de psicoterapia de grupo, respecto a la ideología y personalidad del terapeuta?***

No sé si se puede hablar de garantías en ningún ambiente profesional, pero sí de “precauciones”. En primer lugar, el sometimiento a cualquier persona sin garantías, en el sentido de no saber quién es el conductor, es siempre peligroso, y especialmente en un grupo. A mí me causan pavor anuncios que leo, donde no se indican responsables, grupos que podrían hacer mucho daño. Siempre que acudimos a un técnico, tenemos primero la garantía de la titulación, de la formación de esa persona, segundo y cuando se trata de algo importante, apelamos a las referencias que personas de confianza nos proporcionan. En psicoterapia, debemos conocer la referencia teórica y práctica del profesional en cuestión, que siempre ha de existir, para poder optar. En cuanto a la ideología, debe exclusivamente estar encaminada hacia el beneficio del grupo en su totalidad y de cada uno de sus componentes, lo cual forma parte del código deontológico. Aunque a veces y desgraciadamente, un conductor puede manipular un grupo. En una intervención quirúrgica, no importa si el profesional es de derechas o de izquierdas, o cuál es su religión, pero en los grupos, independientemente de la técnica, pueden traslucirse otros aspectos de su personalidad, o incluso, en el peor de los supuestos, pueden utilizarse técnicas grupales con fines manipulativos. En este aspecto habría que ser muy cuidadoso y debemos alertar que estos casos pueden darse incluso en su aplicación sectoria.

***Lo que sabemos sobre conducción de grupos ¿puede ser divulgado para que este conocimiento común le sea útil a la sociedad?.***

Suelo decir a los estudiantes que mi propósito es tanto enseñar a intervenir en grupos, como enseñar a no manipularlos. Uno de los objetivos de la ciencia en el sentido divulgativo, es alertar a la sociedad en general, para que posea claves que le permitan ser menos manipulables. Los grandes medios de difusión utilizan cada vez más el grupo para influir sobre las opiniones, actitudes, comportamiento, etc.

bajo cualquiera de sus formas: grupos de discusión, mesas redondas, grupos interactivos, symposia, etc. Si conocemos principios generales sobre liderazgo, interacción grupal, poder, influencia, etc. las posibilidades de que la manipulación sea efectiva disminuyen. Del mismo modo, que la divulgación en otros casos, como por ejemplo la higiene, da resultados útiles. Existe también bibliografía de alta divulgación.

***Hábleme de su actividad actual, proyectos y publicaciones, importante, no precisamente divulgados.***

Fundamentalmente mi trabajo ha consistido en la investigación y la docencia. Junto con otras personas, doctorandos, profesores universitarios, alumnado de postgrado y master, hemos realizado distintas investigaciones, en las que se ha estudiado el cambio de actitudes a través del grupo, y pertenecen a las instituciones que nos las encargaron: el Centre d'Estudis Jurídics i Penintenciaris, Escola d'Infermeria de la Universitat de Barcelona, el INCIE actualmente Centro de Documentación e Investigación Educativa, ICE de la Universidad Politécnica en Formación de Formadores y Educación Vial, entre otros, y estudios interculturales con Universidades de California (EEUU). La vertiente investigadora culmina en las direcciones de tesis doctorales en la que podemos decir que ya existe una línea de investigación en grupos. En la vertiente docente, además de las clases en la Facultat de Psicologia de la Universitat de Barcelona, de poner en marcha y llevar a cabo un programa de tercer ciclo, de Análisis y Conducción de Grupos. Este postgrado, curricularmente, consta de tres diplomas de postgrado, uno dirigido a clínica, otro a pedagogía y un tercero en el campo de las organizaciones, que culmina en un Master de Investigación e Intervención, donde se lleva a cabo un proyecto de investigación que evalúa la intervención. Lo ideal sería que los profesionales estuvieran formados en las tres especialidades, creo que la clínica con la educación y la organización van muy unidos. Llevarlo a cabo es difícil, costoso y añadiría que novedoso en España. Para impartir tal formación precisamos de un amplio campo de especialistas altamente cualificados. El claustro de este programa está constituido por profesionales e investigadores de toda España y en la medida de nuestras posibilidades hemos invitado a personalidades relevantes, en el campo académico y práctico, del extranjero. Lo que quizás me ilusiona más es que fuera de aquí se nos conozca como "el grupo de Barcelona". Aprovecho la ocasión para explicarte que este proyecto que en un principio parecía imposible, se hizo viable gracias a la magnífica respuesta que he obtenido por parte del claustro de profesores, sin los cuales hubiera sido imposible y a los que estoy muy agradecida. Todos han hecho posible que no se convirtiera en una escuela exclusiva de una técnica o una orientación. Precisamente han acudido y hemos aprendido mucho, representantes muy destacados de todas y cada una de las diferentes orientaciones. Recientemente, en un monográfico sobre grupos, Benedict Bunker de la Universidad de Nueva



York en Buffalo nos dice que este tipo de formación en procesos, con profundidad y amplitud a la vez, para formar conductores de grupos, sólo se realiza mundialmente en tres lugares: en UCLA bajo la dirección de R. Tannenbaum y J. Lasko, en el NTL Institute donde nació bajo la dirección de Lewin y sus colaboradores el estudio de la dinámica de los grupos básicamente a través del “T-group”, y una aproximación más analítica, fundada por Bion, y conocida como enfoque Tavistock, en el A.K. Rice Institute en Inglaterra.

Me parece muy importante que esta formación curricular, cada vez más necesaria en los grupos, sea así mismo continuada, aquí en Barcelona. Se han dado una serie de circunstancias favorables que lo han hecho también posible. Primero la aprobación académica de las titulaciones en Master y Postgrados por la Universidad de Barcelona a la propuesta del Departamento de Psicología. Ha sido indispensable contar con la colaboración de la Escuela de Administración Pública de Catalunya, con el Departament d’Ensenyament i el suport de la Cambra de Comerç i Indústria i Navegació de Barcelona y otras instituciones que han acogido las investigaciones intervenciones de los Masters. Para mí esta oportunidad es un privilegio. Si por cualquier razón dejara de producirse perderíamos algo valioso. Son muchas horas de formación con excelentes especialistas y una adecuada base para conducir bien grupos... para empezar, ya que nunca puede decirse que uno está completamente formado.

***Tengo entendido que también dedica parte de su actividad a escribir, ¿cuáles son los temas que en este momento exigen su atención?.***

Realmente, quizás no he escrito demasiado sobre grupos. Y acaso debería reprochármelo. En este momento, estoy poniendo en orden las teorías de grupos, recurriendo a fuentes primarias y refiriéndome a los autores más importantes. Hay gran cantidad de bibliografía desde el punto de vista técnico, pero bastante menos desde un punto de vista sistemático en el campo teórico. Me interesan las génesis teóricas más relevantes y originales, constituidas por una veintena de autores. Este trabajo tendrá probablemente forma de libro de texto. Monográficamente estoy trabajando también en otro tema, relacionado con la formación de equipos, especialmente motivado a raíz de mi último viaje a California, contexto en el que la convivencia intercultural y no solo la multidisciplinariedad, se ha convertido en objeto de estudio y preocupación social.

\* \* \*

Lo que marca el fin de esta entrevista no es ni el cansancio ni haber agotado las posibilidades de la entrevistada. El final de la cinta magnetofónica, nos recuerda que hemos sobrepasado ampliamente el tiempo de que disponíamos. Transcribiendo el texto me temo he sido poco incisiva y la entrevistada en demasía modesta. Ignoro

cuántas cosas no me ha dicho en lo que yo desconozco. En todo caso, ha obviado mencionar algunas actividades en las que en su día yo misma tuve el honor de participar. Me referiré por ejemplo: a unos *encuentros con Carl Rogers* y un staff internacional, organizados en Castelldefels hace ya una década. Tuvimos la oportunidad de vivir una de aquellas experiencias grupales que marcan un hito en la vida de una persona. Igualmente fue ella quien organizó un curso en la Universidad Internacional Menéndez y Pelayo, dónde se dieron cita relevantes figuras de profesores nacionales y extranjeros, todos ellos investigadores en el campo de los grupos.

Esperemos que hoy día no se repita un fenómeno habitual en nuestro país, que es el de no valorar suficientemente la propia riqueza. Aquello de que disponemos y que por ser cercano y cotidiano, nos parece habitual, demasiado natural y sin importancia. Desde nuestra revista por lo menos, no colaboraremos con esta actitud. Deseamos que lo que desde el exterior se conoce como la *Escuela de Barcelona en Grupos*, creada, potenciada y trabajada por la Doctora Pilar González y su Equipo de colaboradores, sea ahora y en el futuro motivo de orgullo para todos nosotros. Y como grano de arena, he aquí nuestro humilde testimonio.

---

### Referencias bibliográficas:

- GONZALEZ, P. (1987). La orientación moreniana. En P. González y E. Vendrell. *Los grupos como instrumento de formación*. Barcelona: PPU
- MUNNÉ, F. (1971). *Grupos, masas y sociedades*. Barcelona: Hispano Europea.
- WUKMIR, W.J. (1962). *Psicología de la orientación vital*. Barcelona: Miracle.
- WUKMIR, W.J. (1963). *El hombre ante sí mismo*. Barcelona: Miracle.
- WUKMIR, W.J. (1965). *Emoción y sufrimiento*. Barcelona: Labor